

HISTORIA NATURAL * ZOOTECNIA * AGRICULTURA * SPORT

PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona, trimestre. 2 Ptas.
Fuera de Barcelona, un año . . . 6 »
Ultramar y Extranjero, año. . . . 8 Frs.

A los suscritores de provincias se les admitirá en pago de la suscripcion, sellos de correo de 45, 10 y 5 céntimos, y en preferencia libranzas del Giro Mútuo.

Director-propietario,
D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle de Jaime I, número 11,
BARCELONA

ADVERTENCIAS

Dejarán de servirse las suscripciones cuyo importe no se satisfaga por adelantado.

Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, calle de Jaime 1.º, núm. 11, tienda.—Barcelona.

Representante en Paris, Sres. Dreyfuss frères et Teweles, 10, rue Cadet.



CAZA DE CHOCHAS.

Antes de apuntar los diferentes medios que se emplean para la caza de chocha ó becada, pertinente es que nos detengamos á describir someramente sus caracteres zoológicos, y sobre todo sus costumbres y los lugares que habita.

La *becada* es un pájaro que los naturalistas han colocado entre la familia de las zancudas, y se distingue por su man-

to abigarrado con placas negras y bandas trasversales sobre un fondo rojizo. La cabeza está adornada con elegantes plumas blancas y negras que se dirigen de adelante á atrás; el pico de la becada es largo y recto con una protuberancia en la punta; la parte superior mas prolongada que la inferior. Las ventanas de la nariz, hendidas longitudinalmente, están colocadas en las partes laterales y revestidas con una membrana; las alas proporcionadas con las demás regiones y los tarsos fuertes y cortos; la tibia cubierta de plumas hasta

más abajo de la rodilla, circunstancia que la distingue de la becacina.

Las becadas, como todas las aves de paso, vienen por el mar, lo cual hace que sea la especie infinitamente más abundante en el litoral del Océano y del Mediterráneo que en el interior.

Durante nueve meses son completamente mudas, y tan solo el amor las hace hablar en lo restante del año; su canto amoroso, *pitt, pitt, corr*, empieza á principios de Marzo y termina á últimos de Mayo.

La hembra pone desde principios de Abril: su postura es de cuatro huevos que deposita en un pequeño nido escavado bajo una breña y apenas guarnecido de hojas.

Los huevos son de un color rosado, algo mayores que los de paloma: apenas ha empollado, los pollos cubiertos de un vello espeso abandonan el nido, pero siempre bajo la protección más decidida de sus padres.

Al dejarse sentir los primeros frios del invierno descenden las becadas, de una en una, ó en parejas lo más, pero nunca en bandadas, de las más altas montañas, donde pasan el verano y vienen á refugiarse en los parajes húmedos y entre la maleza de los terrenos pantanosos, emprendiendo gustosas largos viajes para procurarse una buena temperatura.

No se posan en las ramas de los árboles, y consiste su alimento en insectos y gusanillos ocultos debajo las hojas que cubren el suelo, ó que se proporcionan escarbando con su largo pico las tierras recién labradas y las riberas de los arroyos.

Se cazan las becadas con escopeta ó con redes, y como eligen con preferencia para asilo los arroyos y las lagunas, véanse obligados los cazadores á caminar muchas veces con agua hasta la rodilla para el buen éxito de su cinegética tarea.

Son aves nocturnas y crepusculares que solo viajan durante la noche, y al declinar el día emprenden el vuelo para principiar sus correrías; siendo este el momento más propicio para emprender las hostilidades contra ellas, ya vayan los cazadores armados de escopetas, ya traten de aprisionarlas entre las mallas de las redes que tiendan en las orillas de los pantanos.

Se conocen tres especies de *becadas*; la de Europa, la de los Estados-Unidos y la de Java.

La carne de la primera es para los gastrónomos un manjar exquisito, y por eso hay vivo empeño en obtenerlo.

PATOLOGÍA ORNITOLÓGICA ⁽¹⁾

Enfermedades del aparato respiratorio.

(Conclusión).

El silencio que sobre esta enfermedad han guardado los autores, nos induce á creer que les era completamente desconocida y que probablemente fué importada de Inglaterra, cuyo país la había adquirido de América, en donde, desde remotos tiempos, no sólo es bastante comun en las gallináceas domésticas y salvajes, si que tambien en otras varias aves.

El doctor Wiesenthal fué el primero que en 1799 hizo mencion de ella, por haberla observado en Baltimore (América) en los polluelos y pavipollos; y Georges Montagu tuvo ocasion de observar en 1806 y 1808 epizoótias parecidas en todo á las de los polluelos de Inglaterra; si bien creyó que entre las aves domésticas, sólo la gallina estaba sujeta al *gusano rojo*; por haber visto que atacados del mal polluelos de un mes á seis semanas, y propagado á diferentes polladas, había respetado, sin embargo, á otras aves de corral, como pavos y patos, que cohabitaban con los animales enfermos. No obstante, debió modificar su opinión cuando

observó la dolencia en los faisanes jóvenes en el momento de la muda que distingue á los sexos, y también en las perdices.

Tratamiento.—En Inglaterra está en uso un remedio muy vulgar para combatir el *gusano rojo*. Consiste en humedecer los granos de que se alimentan las aves jóvenes, con orines en lugar de agua. Es probable que las emanaciones amoniacales que de ellos se desprenden sean tóxicas para el gusano.

Wiesenthal cuenta que en América se acostumbra introducir una pluma en la tráquea del animal, á la cual se da vueltas para lograr el desprendimiento de aquel parásito. Dudosa, sin embargo, parece la eficacia de este procedimiento, ya que por estar el gusano sólidamente adherido, es del todo insuficiente el rozamiento de una pluma para que se desprenda del sitio donde permanece inmóvil; ya tambien porque el diametro de la tráquea de un faisán joven, que apenas alcanza al de una pluma de polluelo, no permite la introducción de otro cuerpo mayor.

Refiere un práctico avicultor, que un criador de faisanes en los bosques de Fontainebleau, ha sabido librar su parque y otros vecinos, del *gusano rojo* mezclando á la pasta de yema de huevos, agua y sangre y ajo machacado en la proporción de una cabeza de ajo por cada docena de faisanes jóvenes, los cuales demostraban hácia esta mezcla una singular predilección.

Procuraba, al propio tiempo, que los bebederos estuviesen extremadamente limpios, renovando el agua dos veces al día. El mismo tratamiento aconsejamos nosotros á nuestros abonados, y muchas veces con buen resultado; siendo de observar que uno de ellos ha llegado á hacer tomar á dichas aves una verdadera ensalada con aceite, vinagre y ajo, demostrando mayor afición á ella que á la parte mezclada simplemente con este último vegetal.

Otro de nuestros corresponsales nos afirma haber curado del *gusano rojo* á faisanes jóvenes, extrayendo el parásito con un palito, despues de haberle introducido, abriendo el pico, algunas gotas de licor arsenical de Flower. Puede, efectivamente, matarse de esta manera al gusano cuando está alojado en la faringe, pero nunca cuando se hospeda en el fondo de la tráquea ó de los bronquios; pues para lograrlo se necesitaría un vermífugo volátil, el cual introducido en el organismo fuese volatilizado y echado por los pulmones. Luego para ello no es del caso emplear el arsénico, ni el semen-contra, ni el extracto de helecho macho, etc.; pero sí el ajo, como lo prueba el olor de que se impregna el aliento de los que hacen uso de él.

Finalmente, se ha recomendado como prescripción muy eficaz, por un autor muy versado en la materia, mezclar en la pasta destinada á los faisanes jóvenes, una pequeña cantidad de asafétida en polvo y de genciana (una toma para cada ave), y añadir al agua de la bebida una solución de salicilato de sosa (un gramo 50 centigramos en 150 gramos de agua destilada). Esta última sal sirve exclusivamente para matar los embriones del *gusano rojo* que las aves enfermas podrían aportar, impidiéndose de este modo que el agua contribuya á la propagación de la epidemia.

El acarus de los sacos aéreos.—Se halla á menudo en los sacos aéreos de las gallináceas, un acarus bastante grande, puesto que se manifiesta á la simple vista, el cual corre sobre las membranas diáfanas que separan estos sacos y semejantes á granos finos de sémola, moviéndose sobre una película. Este *acarus*, que aun cuando un autor alemán, Gerlach, creyó ser un sarcopte, no lo es por más que tenga toda la apariencia de tal; y que nosotros conocemos con la denominación de *cytoleichus sarcoptoïdes*; difiere de los sarcoptes en que no tiene los órganos del pico dispuestos como estos últimos para desgarrar y ahondar la parte, y sí unidas íntimamente y de manera que vienen á formar un tubo, por medio del cual puede absorber la humedad que existe siem-

(1) Véase el número anterior.

pre en el interior de los sacos aéreos y en los bronquios, sin poder hacer otros desgastes.

Aparte de esto, se parece en un todo, por la forma y número de patas, á los acaros de la sarna que afecta á la especie humana y á los que pertenecen al género *sarcopte*.

Su cuerpo, redondo, sin sedas ni espinas y presentando solamente algunos pequeños pelos cortos y extremadamente finos, viene sostenido por ocho patas de cinco artículos bastante largos, terminados por ventosas. La hembra, que mide un milímetro de largo, no pone huevos, sino que pare vivos los pequeñuelos, quienes al nacer sólo tienen seis patas, cuyo número aumenta despues hasta ocho. Los machos son algo más pequeños que las hembras. Estos acaros son de un color amarillento siempre que la serosidad en que viven es abundante y del propio colorido.

Nosotros los hemos encontrado con alguna frecuencia en pollos y faisanes muertos de enfermedades de carácter variado, y es comun hallarlos en otras clases de aves cuando el parásito se aposenta en las gallináceas, no despierta en ellas señal alguna de incomodidad y puede considerarse aquél inofensivo cuando es poco numeroso; pero sucede lo contrario si pulula y se multiplica extraordinariamente, pues en este caso forceja el acarus para librarse del encierro, se introduce en los bronquios en gran número, y acaba por matar la ave por sofocacion.

Nosotros, dice cierto autor, hemos sido testigos de un hecho de esta naturaleza, con motivo de una epidemia que se declaró en un criadero de faisanes, de los cuales murieron una gran parte, habiéndose aquella cebado muy singularmente en los jóvenes, cuyos cadáveres reconocidos atestiguaron la existencia del gusano rojo, sin que pudiese comprobarse ésta en algunos de los adultos, pues verificada la autopsia no se encontró en ellos dicho parásito, apareciendo tan solo los sacos aéreos como empolvados de pequeños puntos amarillos, que no eran otra cosa que los acaros de la especie que nos ocupa, y de los cuales estaban rellenos los bronquios y pulmones de las aves afectadas que habían muerto sofocadas por la multitud de dichos parásitos que llegaron á obstruir completamente estos órganos.

Lo cierto es que aun cuando el gusano rojo puede causar la muerte de los faisanes adultos, están mucho menos expuestos á ella que los jóvenes; y las observaciones hechas prueban, que el *acarus de los sacos aéreos* y el *gusano rojo* pueden muy bien vivir juntos sin que el uno excluya al otro; al contrario, causan doble estrago, ya que el *acaro* mata la ave que ha sido respetada por el *gusano rojo*. Añadiremos por última consideracion, que los años húmedos favorecen extraordinariamente la multiplicacion de los parásitos de todas clases y especies.

Como tratamiento, lo único que debemos prescriblr es la flor de azufre mezclado en las comidas. Su empleo nos ha dado siempre excelentes resultados cuando de las autopsias hemos podido diagnosticar la mencionada enfermedad.

LOS DIENTES

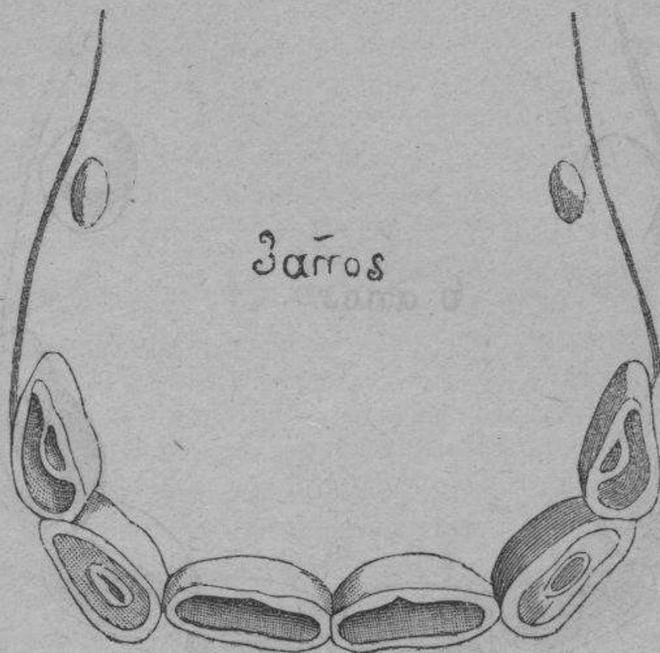
y modo de conocer por ellos la edad de los caballos.

(Conclusión) (1)

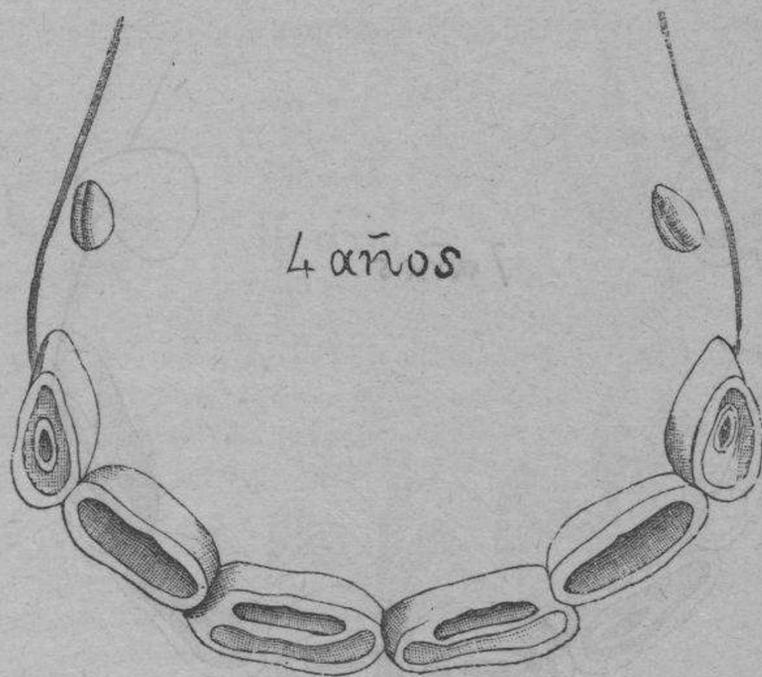
Antes de los tres años las pinzas permanentes salen de sus alvéolos y guardan en su salida el mismo orden que los dientes de leche; es decir, empiezan por manifestarse el borde anterior de los mismos y desde los treinta á los cincuenta dias aparece el posterior.

(1) véase el número anterior.

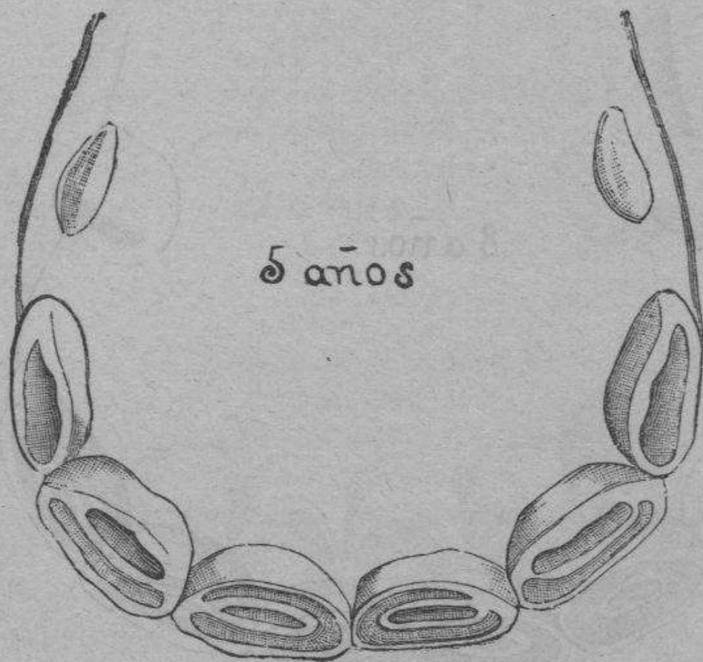
Los de la mandíbula anterior nacen regularmente de 8 á quince dias antes que los de la posterior.



De tres años y medio á cuatro los medianos caducos son reemplazados por los permanentes, de manera que en esta edad el caballo tiene 4 dientes incisivos de leche, dos en la mandíbula anterior y otros tantos en la posterior.

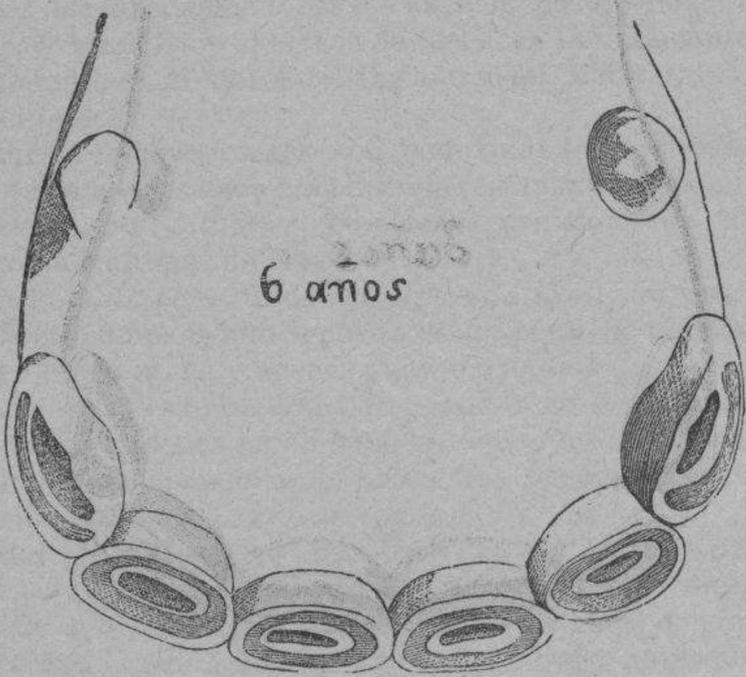


De cuatro y medio á cinco verifican el cambio los extremos, y entonces el caballo toma este nombre y deja el de *potro*.

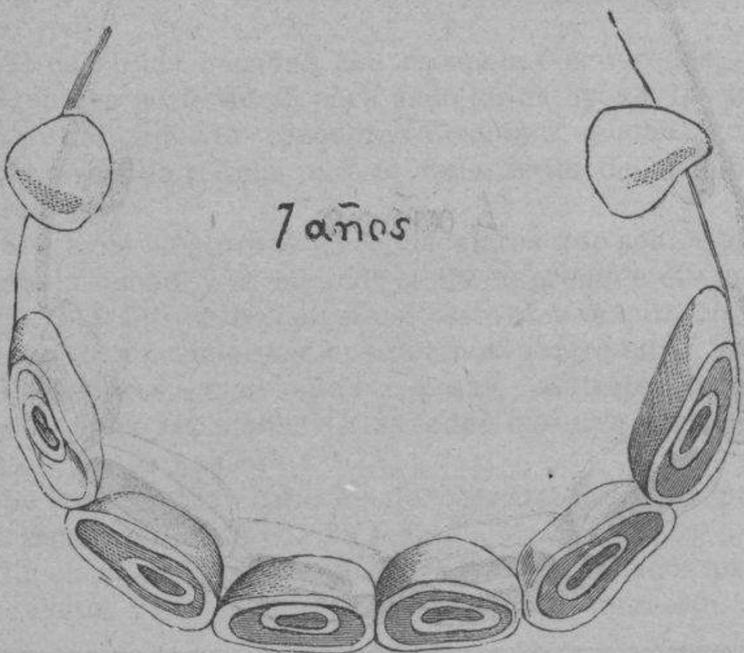


Los colmillos que, aun cuando no puede precisarse, suelen despuntar á los tres años, van creciendo paulatinamente

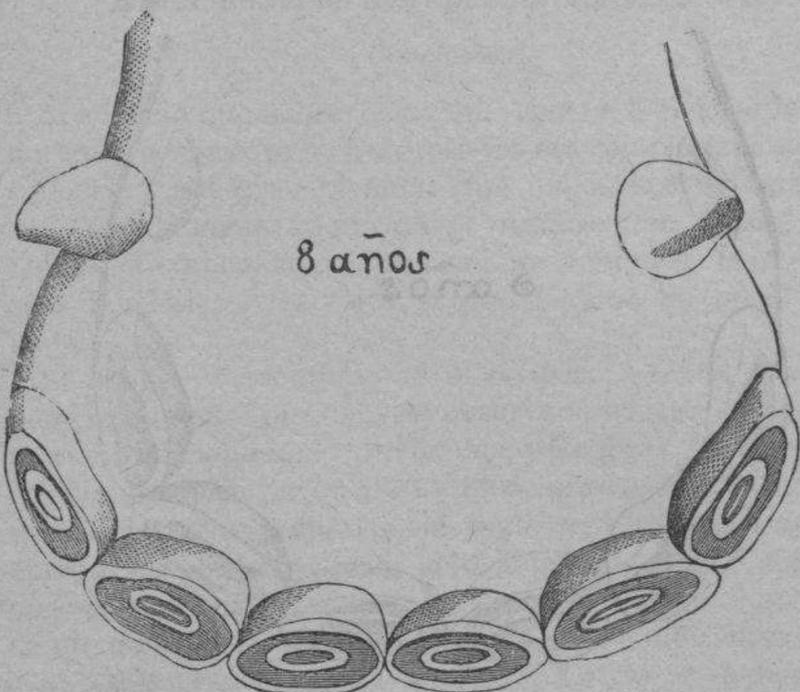
hasta la referida edad de cuatro y medio á cinco años, en la que llegan á adquirir su casi completo desarrollo.



Las mutaciones que el tiempo imprime en el cuerpo de todos los dientes, especialmente en la tabla de los incisivos de la mandíbula posterior con el roce de los de la anterior, serán las señales que con más exactitud nos servirán



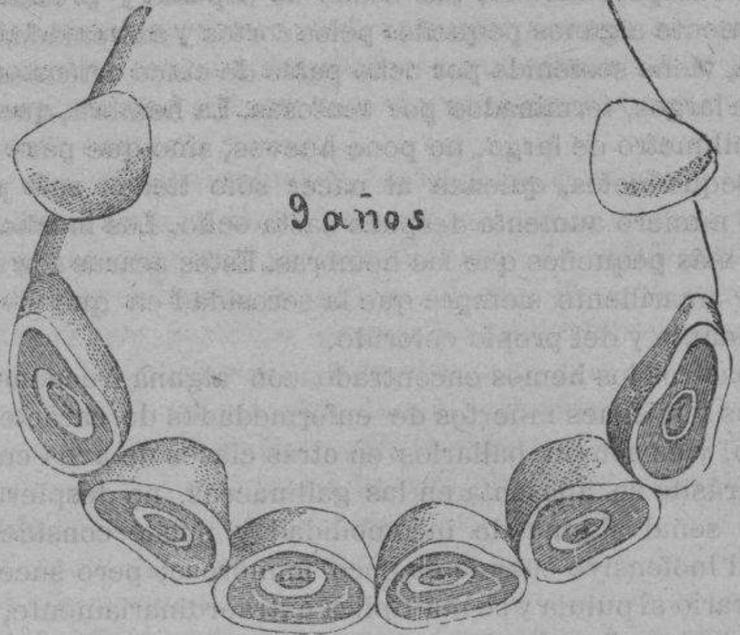
en lo sucesivo para venir en conocimiento de la edad del animal que se reconozca.



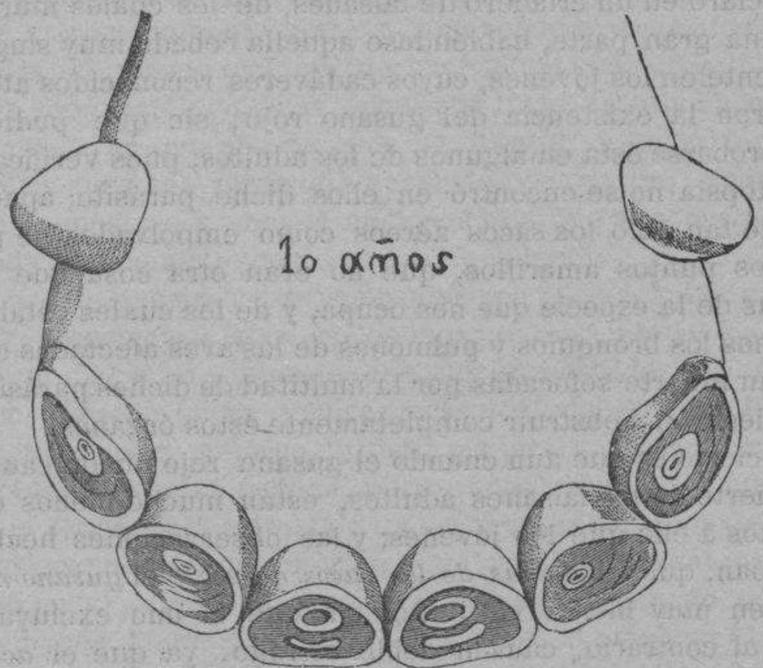
De cinco años y medio á seis rasan las pinzas de la mandíbula posterior y el borde interior de los extremos está ya al nivel del externo.

De seis años y medio á siete rasan los medianos y de siete y medio á ocho los extremos.

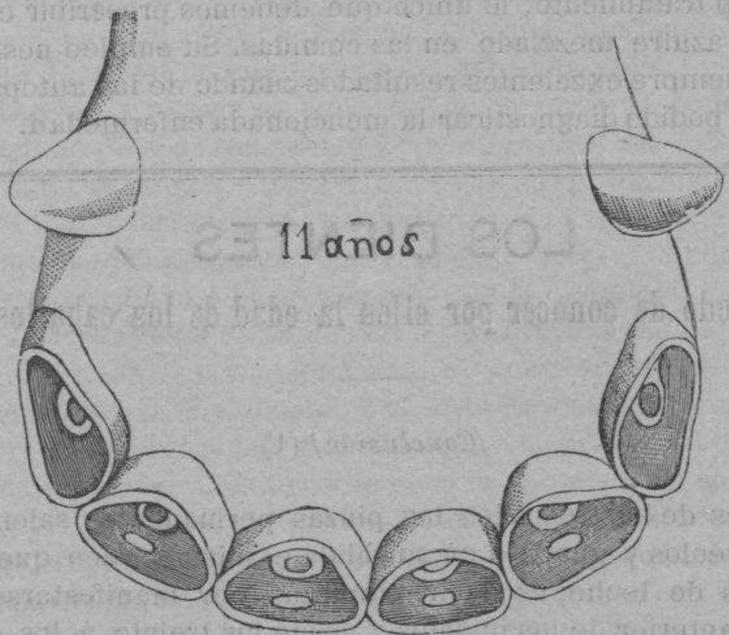
Los colmillos en esta edad son largos y lisos y su punta es redondeada.



A los nueve años el esmalte central de las pinzas se acerca al borde posterior y aparece la *estrella dentaria*.

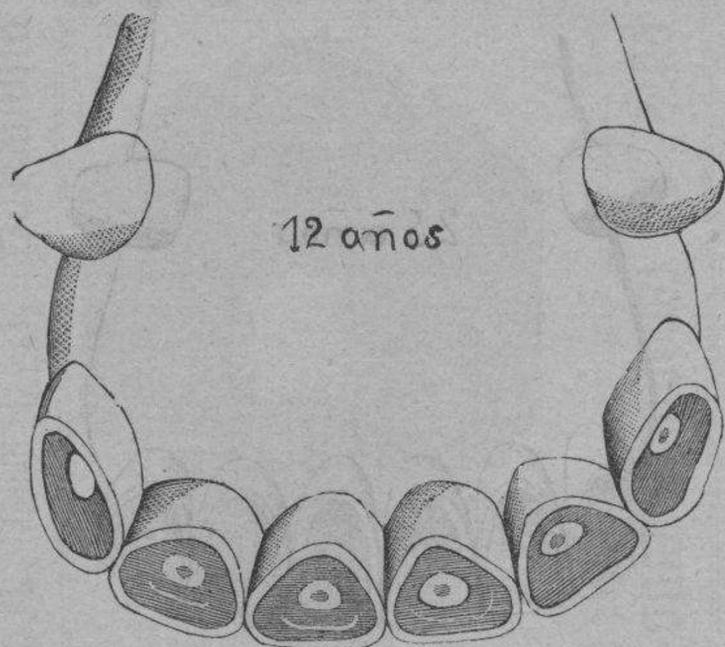


A los diez años los cambios se manifiestan en los medianos y á los once años en los extremos.

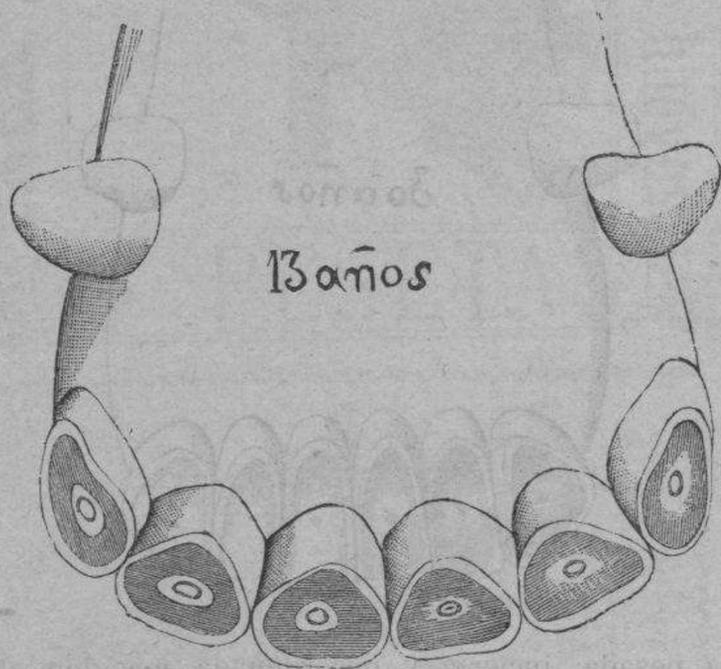


A los doce años el esmalte central está reducido á muy poca cosa, y muchas veces ha desaparecido en las pinzas, y la *estrella dentaria* ocupa el centro de la tabla del diente.

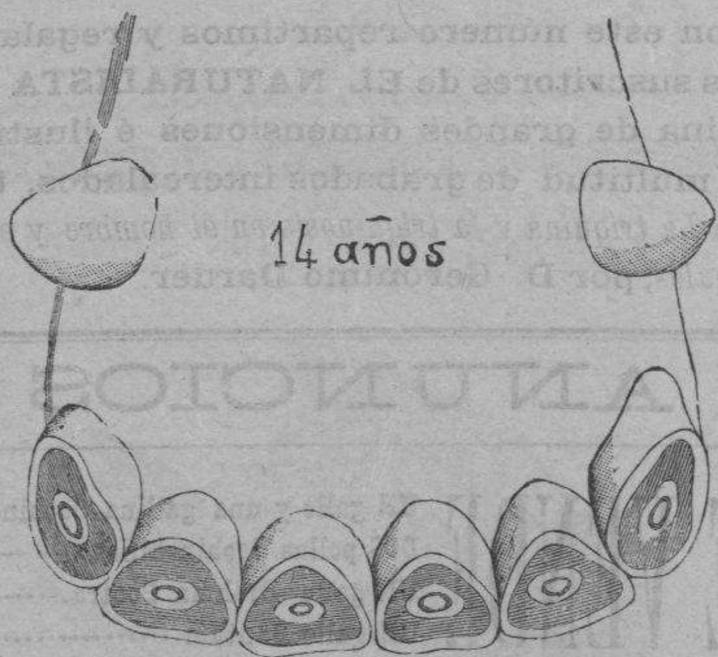
El esmalte central ha desaparecido á los trece años, y es reemplazado por la estrella dentaria.



Todas las tablas de los incisivos de la mandíbula posterior están redondeadas y las pinzas empiezan á tomar la forma triangular.

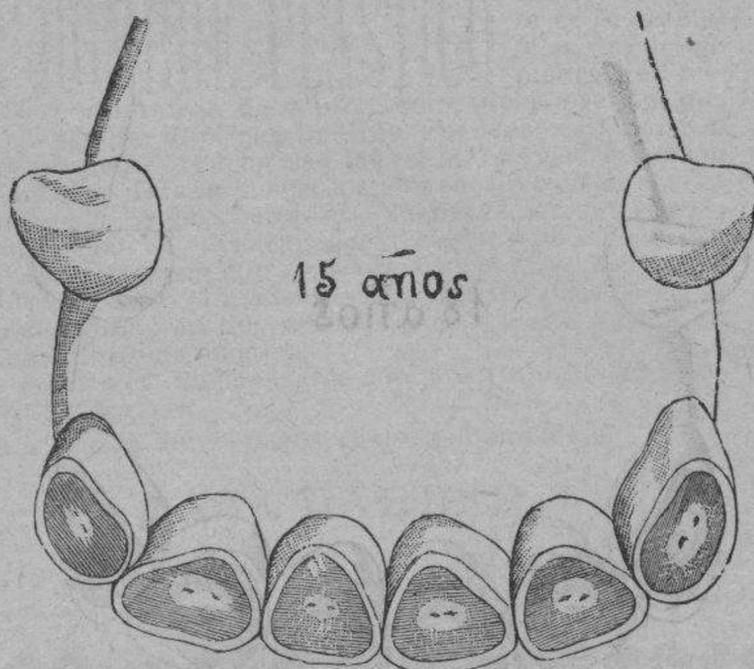


A los catorce años las pinzas son ya triangulares, á los quince los medianos y de los diez y seis á diez y siete toman igual forma los extremos.

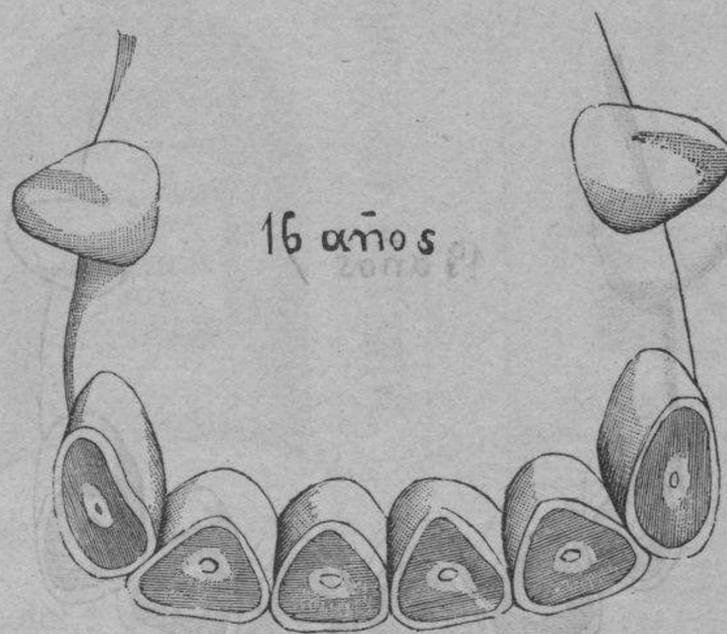


A los diez y ocho, las líneas laterales del triángulo que forma la superficie de frotacion se alargan sucesivamente, empezando por las pinzas.

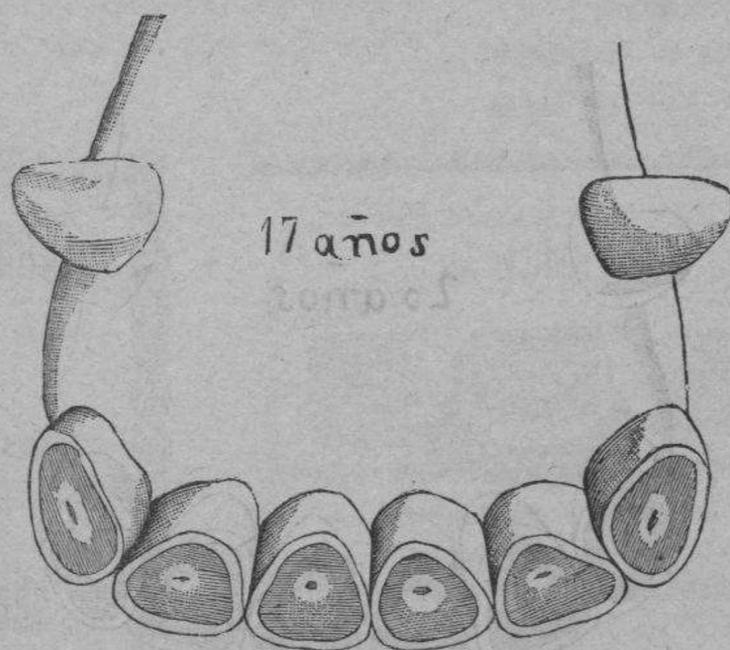
Y á los diez y nueve están las pinzas aplanadas de un lado á otro.



A los veinte toman la misma forma los medianos, y á los veinte y uno los extremos. De manera que á los veinte y cinco años están todos los dientes incisivos de la mandíbula posterior enteramente aplanados de un lado á otro.

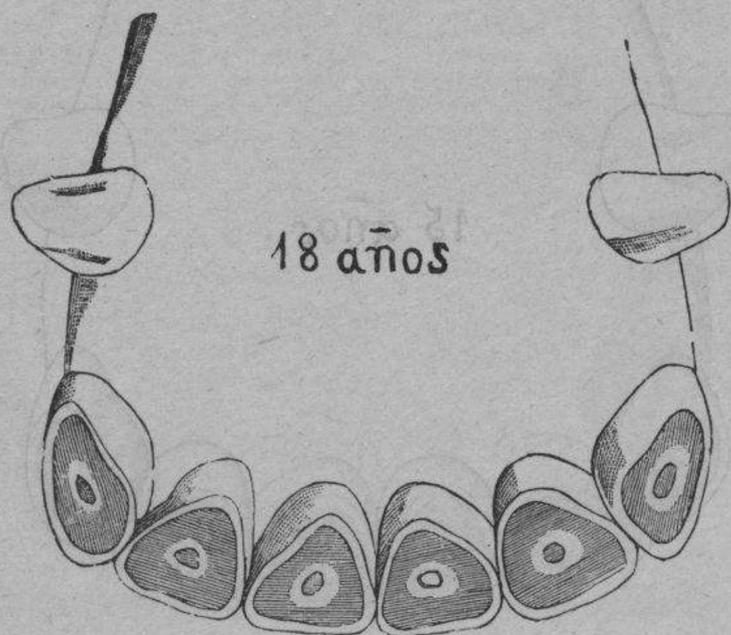


A los veinte años la longitud y curvatura de la arcada dentaria que forman los dientes incisivos van disminuyendo considerablemente á consecuencia de la aproximación que ex-



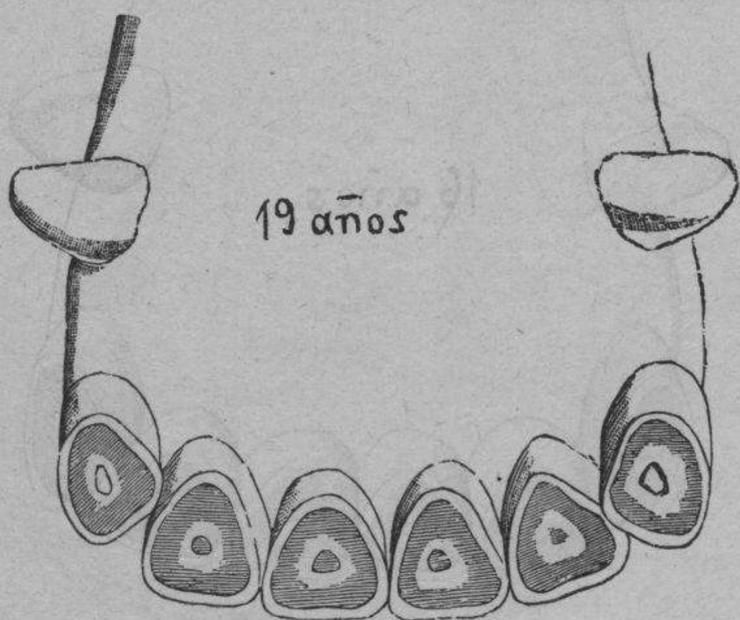
co años están todos los dientes incisivos de la mandíbula posterior enteramente aplanados de un lado á otro.

perimentan éstos por sus caras laterales, y de la desaparición del espacio intermedio que los separaba durante los dos primeros tercios de la vida del caballo.



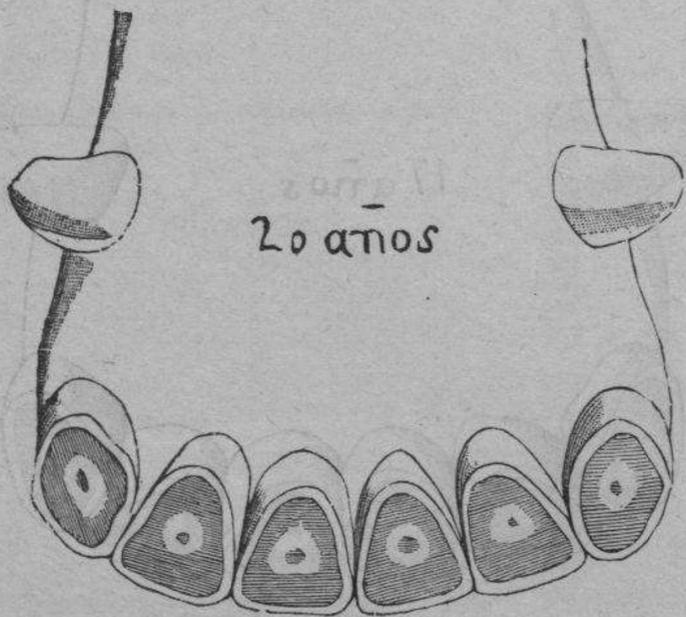
18 años

Y por último, de los veinte y cinco á los treinta años en que poco estudio nos ofrecen ya los dientes, las encías se descar-



19 años

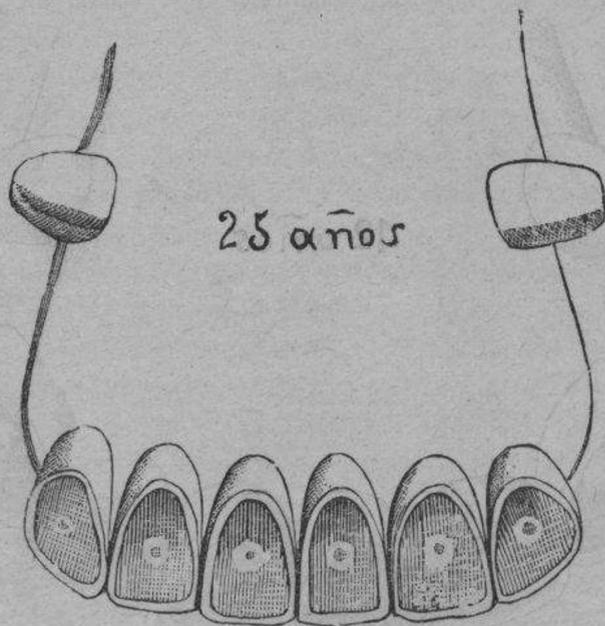
nan y toman un color blanco, mientras que se tiñen aquellos de un amarillo claro y váse cubriendo su base de sarro. Estas



20 años

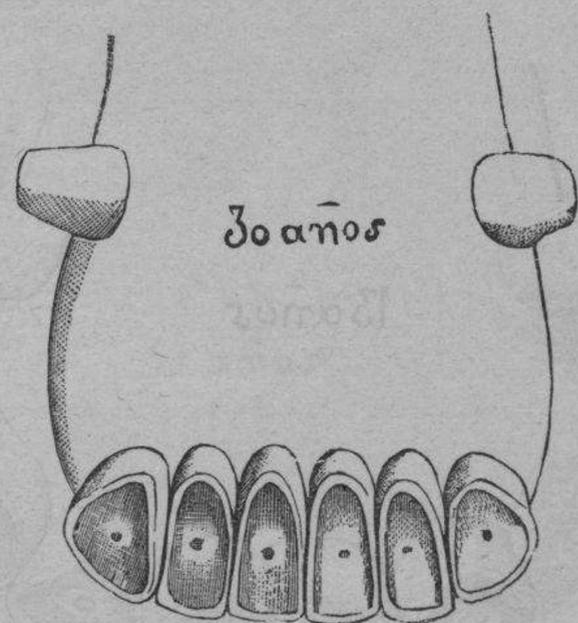
señales y otras generales que se observan en el exterior del animal, como son la excesiva profundidad de las cuencas, los

pelos blancos que aparecen en las arcadas orbitarias y que se extienden hasta las sienas, frente y cara, la encorvadura



25 años

de la espina ocasionando el ensillado, los pelos más gruesos y abundantes que cubren las extremidades y, finalmente, su



30 años

marcha pesada, incierta y desordenada, nos demostrará claramente su edad caduca y el próximo fin de su vida.

Á NUESTROS ABONADOS

Con este número repartimos y regalamos á los suscritores de **EL NATURALISTA** una lámina de grandes dimensiones é ilustrada con multitud de grabados intercalados, titulada *La triquina y la triquinosis en el hombre y en los animales*, por D. Gerónimo Darder.

ANUNCIOS

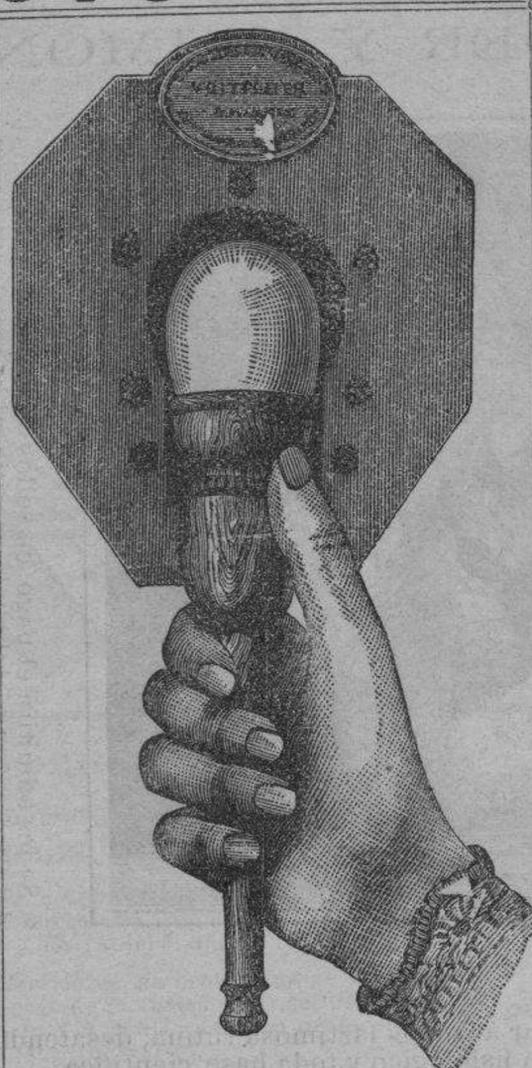
SE VENDE UN gallo y una gallina Cochinchina.
 DOS pollas Cochinquinas.....
 UN gallo Brahma Poetra.....
 UN gallo Bantam.....

CASA DARDER

.....Calle Jaime I, número 11. — BARCELONA.....

CASA DARDER, Jaime I, 11, Barcelona

UVOSCOPO



para el reconocimiento de los huevos

5 PESETAS

UN HOMBRE PLÁSTICO

admira blemente colorido al óleo, de carton-piedra, de 1 metro 50 centímetros de altura, colocado sobre un pie, con ruedecillas de 50 centímetros. Puedense estudiar con él los músculos las arterias y las venas. Las vísceras están construidas de goma elástica, lo que permiten que se puedan separar del cuerpo con facilidad, sin deteriorarse. Se dividen en varios grupos: corazón y pulmones con sus vasos, tráquea, etc: diafragma y riñones; estómago, páncreas y bazo; hígado y vejiga biliar, intestinos. El cráneo dividido en dos mitades con la masa encefálica también de goma elástica.

Esta pieza es indispensable á los Institutos de 2.ª enseñanza y colegios.

Su precio es de 125 duros, incluso el embalaje.

CASA DARDER
Calle de Jaime I, n.º 11. — **BARCELONA**

ALIMENTACIÓN ESPECIAL
para los polluelos recién nacidos

CASA DARDER



JAIME I, 11, BARCELONA

Recomendado por la Casa Voitiellier de Paris

Precio: 1 kilo, 1 peseta.

Está compuesto de harina de primera calidad y de productos químicos que activa la digestion de los jóvenes polluelos.

Para su uso basta diluirlo simplemente con agua y formar una espesa pasta.

Ungüento Hevid



recomendado por las escuelas de veterinaria francesas de Alford, Lyon, Tolosa y las de Bélgica, como el mejor de los que se conocen hasta hoy dia para la buena conservacion del casco de los caballos. — 3 ptas. 500 gramos.

DARDER
Naturalista
Jaime I, 11. — Barcelona

CASA FUNDADA EN 1837



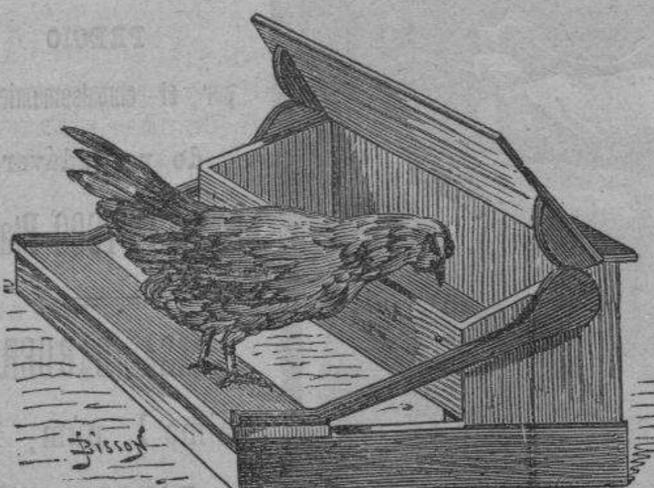
GRANDIOSO ESTABLECIMIENTO Y FABRICA DE D. JOSÉ ROSELL

se proveen Observatorios Astronómicos, Meteorológicos, Gabinetes de Física, Química, Historia Natural, etc., etc.

Plaza de Palacio, 13.—Barcelona.

COMEDERO MOVIBLE PARA TODA CLASE DE AVES DE CORRAL

8 pesetas



CASA DARDER
Jaime I, núm. 11
BARCELONA

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS



HOSPITALIA

Espinas artificiales de acero para cercados
ALAMBRES, CABLES
TELAS Y GRILLAJES METÁLICOS DE TODAS CLASES

FRANCISCO CASTELLTORT
Calle del Hospital, núm. 141
BARCELONA

EL CONEJO, LA LIEBRE Y EL LEPORIDO

por D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Jaime I, 11, Barcelona.
Los suscritores de fuera de Barcelona deberán dirigir sus pedidos al director de EL NATURALISTA, Jaime I, 11.



Se les admitirá el pago en sellos de correo ó libranzas del Giro mútuo, debiendo remitir, al hacer el pedido, el importe, cuando menos, de 8 entregas, ó sean 2 pesetas.

CONEJOS CHINOS

La importancia ó incremento que la cria de dichos roedores ha adquirido de algunos años á esta parte, demuestra á las claras los pingües beneficios que los que á ella se dedican han reportado sin más que ayudar á la naturaleza, supliéndola en todo aquello á que ésta no puede proveer cuando la cautividad retiene fuera de su albedrío á los animales cuyas sabrosas carnes han sido desde la más remota antigüedad codiciadas por los gastrónomos de todos los países.

Muchas son las obras escritas hasta hoy con objeto de dar á conocer las reglas en que se funda el mejor éxito de tales crias; pero por lo costosas unas y por lo embrolladas otras, han sido olvidadas por los aficionados, quienes

han ido á parar á la más lastimosa rutina, desatendiendo todo principio fisiológico y toda base científica.

A exponer con toda claridad y extensión todo cuanto se sabe de bueno y provechoso en el arte de criar y multiplicar de un modo fabuloso el conejo, la liebre y el lepórido (híbrido del conejo y la liebre) es á lo que va destinada la obra que ofrecemos al público inteligente y laborioso que desea acrecentar sus réditos, á la par que deleitarse.

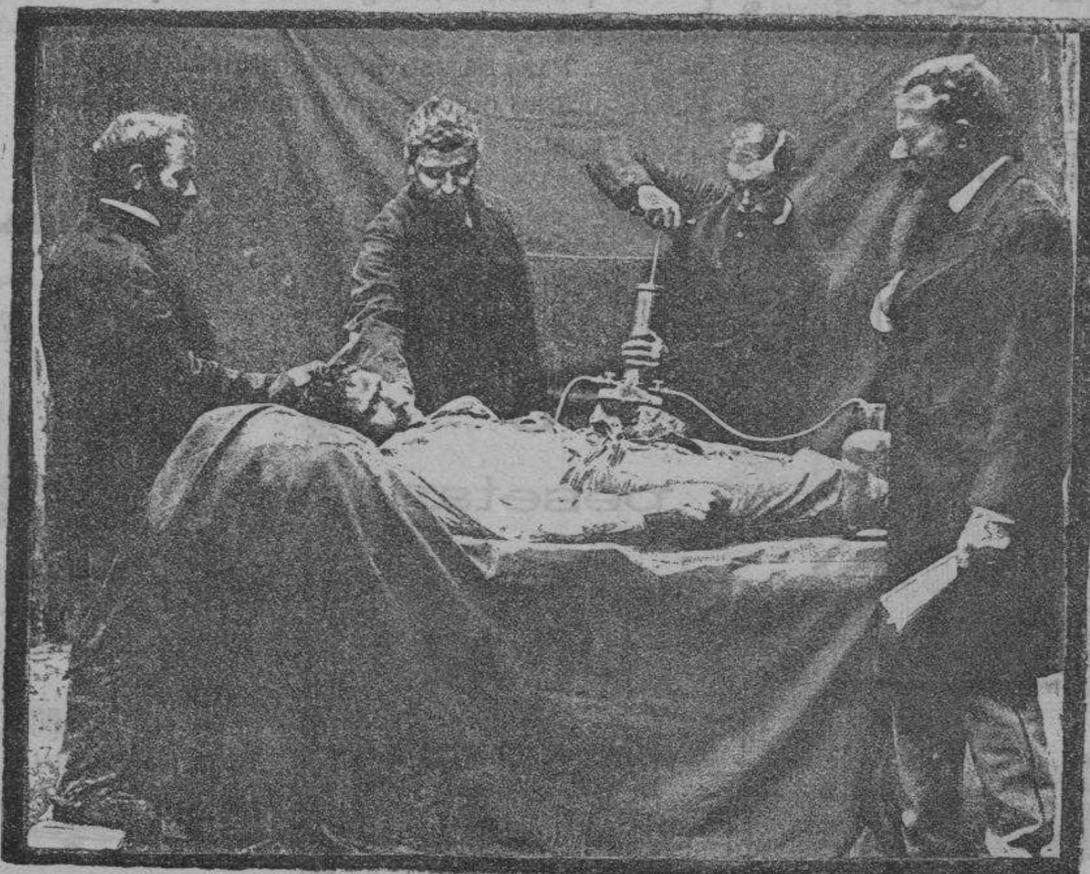
Esta obra sale á luz por entregas de 16 páginas cada una, tamaño 8.º prolongado é ilustrada con numerosos y finísimos grabados, al precio de un real la entrega remitida al punto de España y de sus posesiones que se designe.

EMBALSAMAMIENTO HUMANO

PROCEDIMIENTO DARDER

La sencillez de este procedimiento permite que pueda verificarse en el corto espacio de 50 minutos en el mismo lecho mortuario y sin necesidad de despojar al cadáver de sus vestidos.

Consiste la operación completa, en la pequeña abertura de una arteria, por la cual se invierten de dos á cuatro litros de un líquido conservador sin que el cadáver sufra



mutilación ni su forma y volúmen se alteren en lo más mínimo manteniendo la animación indeleble de los rasgos fisonómicos.

PRECIO

por el embalsamamiento
de un cadáver,
de 500 á 1000 Ptas.

CASA DARDER

Jaime I, núm. 11

BARCELONA